

Buenaventura, 2020

Entrevista sobre el paro cívico

Entrevistador(a): Carlos Alberto Valderrama –Sandra Palacios Moreno

Entrevistada: Miembro del Proceso de comunidades negras - PCN

Yo soy [miembro] del proceso de Comunidades Negras (PCN), del consejo comunitario Yurumanguí y al interior del proceso de comunidades negras, acá en Buenaventura coordino el tema de mujeres. Soy la persona encargada aquí en Buenaventura de poder articular, orientar todos los temas que tienen que ver con mujer desde la perspectiva étnica territorial.

Bueno, hablar de las mujeres desde una perspectiva étnica y territorial tiene que ver inicialmente que las mujeres negras tenemos una visión distinta del mundo, tenemos una manera de relacionarnos distinta, estamos en un territorio distinto, en un territorio que es el escenario, en donde, nos permiten recrear nuestras prácticas étnicas, nuestras prácticas tradicionales, que eso es lo que nos permiten ser mujer, ser mujer negra en el escenario. Nosotras, por decir algo, tenemos una particularidad de relacionarnos, por ejemplo, las mujeres negras tenemos la concepción de que tenemos responsabilidades para el caso de la crianza no exclusivamente con los hijos que parimos, sino además con los hijos de las hermanas, con los hijos de las primas, con los hijos de las vecinas, nosotras somos el conocimiento, es decir, que enseñamos, transmitimos, también somos las llamadas a tramitar los conflictos de manera pacífica y a partir de todos esos elementos es que se nos hace distintas, toda esa acumulación de conocimiento, toda esas enseñanzas tradicionales que hemos tenido, heredadas de los ancestros.

Pues, yo no te podría decir cuántas porque el PCN lo conforman organizaciones de organizaciones, pero nosotras alrededor, ahí en la oficina, quienes permanecemos en la sede de la organización estamos al borde unas seis, siete mujeres, unas están haciéndole frente al tema de territorio, derechos humanos, el tema de jóvenes, el tema de educación, el tema de salud, pero son muchísimas, hay unas organizaciones de base que tienen su población y unas personas de manera natural que hacen parte de la organización.

Nosotras tenemos una agenda nivel nacional, inicialmente, tiene que ver con la reivindicación de los Derechos étnicos, desde la perspectiva también de las mujeres, y esa reivindicación desde la perspectiva de las mujeres conociste en cómo nosotras dentro de lo general que reivindica el PCN, por ejemplo, el derecho de territorio, el PCN reivindica

el espacio para hacer que ese territorio como el escenario para crear, re crear, vivir, disfrutar la vida. Nosotras, como organización, reivindicamos el derecho del territorio, pero desde la perspectiva de cómo las mujeres sentimos, vivimos, protegemos, cuidamos y nos hacemos en el territorio, que es una manera distinta.

Por decir algo, las mujeres en relación al río, en relación al paso, en relación al sitio donde nosotras lavamos la ropa, aparte de que es el río por donde suben las lanchas, es el río donde se pesca, pero las mujeres allí lavamos la ropa, en ese espacio de uso compartimos saberes, tramitamos conflictos, nos enteramos, orientamos, acompañamos porque en el ejercicio de lavar en la orilla, lo que llama el comadreo, en el ejercicio de lavar el orilla la compañera me cuenta, yo le doy consejos, hablamos de los problemas, que “mi comadre no vino a lavar porque está enferma” y “¿qué tiene”? vamos a verla y tramitamos que está pasando, ella me convence, somos comadres del ahijado que se está portando mal, entonces, ese es el espacio. Igualmente, las mujeres también le atribuimos otros sentimientos al territorio, otros valores, por ejemplo, para nosotros el espacio de la azotea es un espacio casi que sagrado, es el espacio donde siembro las hierbas medicinales, las hierbas condimentales, nosotros a esos espacios como la azotea le atribuimos, pero para los hombres no es tan importante el espacio de la azotea como para las mujeres, las mujeres no vamos a la montaña porque eso es un espacio más para el hombre, él desarrolla allá una relación con la montaña que es por donde corta la madera, donde caza, donde siembra ciertas especies, entonces, ciertos productos, es como en ese sentido.

Además, nosotros estamos trabajando, parte de la agenda nuestra tiene que ver con la protección, con autoprotección y seguridad de las mujeres en el marco de todo lo que pasa, en el marco de la dinámica del conflicto, si bien es cierto como las mujeres somos distintas la dinámica en el conflicto a las mujeres nos afectado de manera distinta y se profundiza mucho más en las mujeres por toda esa construcción social de lo que implica las mujeres, y que también, lo que implica ser mujeres negra, tenemos casos, pero son muy pocos, pero en los que violan a las mujeres, a las que subordinan amenazándolas con los hijos son a las mujeres.

Entonces, nosotros hemos venido avanzando en concretar una estrategia de autoprotección y seguridad, desde la perspectiva de las mujeres, cómo atendemos los casos de violación sexual, cómo atendemos los casos de desplazamiento, implica una

mujer desplazarse de su territorio, las mujeres no nos movemos solas, las mujeres nos movemos con los hijos y la mamá y el abuelo y todo, los hombres no es que sean descuidados, sino que tienen más facilidad para moverse, usted si les toca salir, salió, pero usted sabe que los muchachas, “bueno, ¿y mi abuela?, ¿cómo hacemos?, entonces también para poder abordar todos esos temas, la mujer siempre se coarta más por relación que tiene, la mujer piensa dos y hasta tres veces para irse del territorio, hemos visto casos que han salido el papá, el esposo del territorio y la mujer se ha quedado mucho más tiempo, sopesando, mirando cómo se va abordar esa salida, ese desplazamiento del territorio, es como en este sentido, entonces, estamos pensando y aún más en el marco de todo lo que está pasando con los líderes y las lideresas.

Entonces se hace una lectura de las mujeres líderes ¿cómo se puede afectar de manera directa a las mujeres? no es lo mismo qué las mujeres le pongan el pecho a los procesos que los hombres hay sus diferencias Entonces estamos pecho a los problemas que los hombres, hay unas diferencias, entonces, estamos trabajando todo ese tema de autoprotección y seguridad con el enfoque.

También estamos trabajando cómo se fortalecen esos liderazgo de las mujeres, sabiendo que al paso las mujeres hemos participado, pero necesitamos elevar esa participación en las mujeres, por decir algo, tener posición mucho más beligerante, mas política, porque los procesos históricos del movimiento negro las mujeres hemos estado, pero las mujeres hemos estado ayudando en las relatorías, haciendo la comida, organizando la silla, recogiendo la asistencia, buscando dónde dormir a la gente, atendiendo y atendiendo, entonces, hemos estado como en esa posición desigual con los hombres, pero una de las cosas que estamos intentando es que las mujeres se empoderen y que la mujer tenga la capacidad, que desarrollen su capacidad, movilicen esa capacidad en relación de que sea la representante legal, para que pueda ir a Bogotá, que se pueda reunir con el Ministro, que se pueda reunir con la Ministra, que pueda direccionar al interior del territorio, del barrio, de la comuna de la vereda, del consejo comunitario, que pueda comprender de que por el hecho de ser mamá no significa que no pueda salir a otros escenarios donde importante la representatividad.

También lo productivo, sabiendo que una de las cosas que mengua, coarta, no permite que las mujeres lleguemos a unos liderazgos, asumamos unos roles más beligerantes, tiene que ver con esa dependencia, tanto en lo personal, a nivel nacional y en la

organización, cuando las organizaciones no tienen cómo poder sostener su delegado, para este caso las mujeres no cuentan con los recursos para salir, llegar, entonces, eso afecta mucho el tema de la participación y también es necesario que las mujeres tengan algún nivel de autonomía, en el tema de lo productivo, del sostenimiento porque eso le permite empoderarse más, poder salir a los pasos estratégicos que se requieren que estén.

Más que nada se han construido espacios estratégicos, está el comité organizacional que está en PCN, es un comité donde llegan varias organizaciones, sobre todo, para abordar el tema de los territorios ganados al mar.

No, o sea, participan mujeres delegadas de sus organizaciones, pero no como organizaciones de mujeres sino como representante, y está la Red de Mariposa, está la alianza de organizaciones ¿cómo vamos las mujeres ahí? que hace parte del PCN, es una alianza de organizaciones que en su gran mayoría son de mujeres y que trabajan con mujeres, es la estrategia política de articulación para hacer incidencia, sobre todo a nivel de cumplimiento en la política pública en igualdad que tenemos las mujeres acá y la gran red que tejimos fue desde el 2017 hacia acá, que tiene que ver con la movilización política del paro cívico.

No, pues funcionamos, nos articulamos como una red para tomar decisiones, para la movilización, para hacerle seguimiento a los acuerdos, en última del paro cívico es una red organizacional, podemos decirlo así.

Sí, el comité interorganización. En la alianza hay alrededor de 22 organizaciones, en la Red de Mariposa, no sé, deben de haber más de 15, me imagino, es muy representativa, esos dos espacios son muy representativos y con esos dos espacios se define ya como un movimiento de mujeres afro acá en Buenaventura, claro aunque hay mujeres de manera...o sea, como persona natural que están en esos espacios también, que para nosotros es importante porque es una forma de auto determinarme, no articularme con nadie sino a reivindicar los derechos de manera personal.

Yo te puedo hablar del Alianza, esa se creó alrededor del 2011 o del 2010 Sí, pero surge a partir de una intervención que hizo Ventana de Género de las Naciones Unidas, que luego se convirtió en ONU Mujer de Naciones Unidas, entonces, el programa estuvo alrededor como de 2 años en el territorio y cuando se va, todo eso que llama capacidad

instalada, todo ese fortalecimiento que hizo, entonces, nosotros dijimos “vamos a conformar la alianza para hacer seguimiento a todos los procesos que estamos con esa con el trabajo que hizo ONU Mujer acá en el territorio”.

En ese momento la estábamos haciendo seguimiento a todo el tema de violencia basada en género, desde el campo, en cómo se trabaja el tema de prevención, estamos trabajando también el tema de fortalecimiento institucional para la prevención y la atención de violencia basada en género, se estaba trabajando el tema de nuevas masculinidades y fortalecimiento a la dinámica política participativa de las mujeres.

Bueno, nosotras tuvimos nuestra preparación, me acuerdo que nos reunimos todos los martes, me parece, a veces llegaban 30, 40, 15, 8 con los que se reunieran se iba avanzando en la preparación del paro cívico, desde ahí estuvimos nosotras, eso fue como 3 años antes del paro.

Creo que sí. De las asambleas definiendo cómo iba a ser lo estratégico, lo político, para convocar, para prepararnos, no, nosotras siempre poniendo los puntos, los temas, todo lo que las mujeres padecíamos, las carencias de las mujeres en el territorio.

Luego de esa preparación llegamos al paro, inicialmente, antes del paro pensábamos que era necesario(...)se armaron los combos, “que viene el Ministerio de Salud”, se armaron como los combos para atender a quienes iban venir del nivel central, en el marco del paro cívico, pues, nosotras estuvimos en el punto del gallinero, pero no como alianza, sino que todas las compañeras de la alianza como teníamos nuestras organizaciones estábamos en los diferentes puntos, ya en el momento del paro nosotros nos fuimos como organización. Entonces, estaban los de PCN en el gallinero, estaban las docentes, las de la Junta de Acción Comunal, bueno la gente se dispersó de acuerdo a los puntos que les tocaban por cercanía y por responsabilidad de la organización.

Entonces, nosotros empezamos toda su movilización pacífica en un equipo que estuvo pendiente de cómo se desarrolla la cosa y más cuando entra la crisis de atropello a los Derechos Humanos, entonces [un miembro del comité del paro cívico] empezó el monitoreo, todos los días la llamaron porque iba para la Delfina, venía, monitoreaba y ahí se cuadra la mesa de Derechos Humanos y se empieza ya a actuar en el marco de buscar las estrategias de protección contra los atropellos del ESMAD, estuvimos allí. Luego

estamos allí como unos 8 días en el gallinera, todas las de la alianza, y luego cuando se dice que ya se están sentando con el gobierno empieza el tira y afloja lo que todo mundo vimos, pero nosotras estábamos allá, estaban unas compañeras en el comité ejecutivo cuando se empezó a conformar el comité ejecutivo, pero nosotras seguíamos con la preocupación de que necesitamos dolientes para los temas nuestros, luego nos reunimos en un centro de operación que montamos, todo el mundo a buscar la propuesta en una matriz, diseñamos matriz todos los días y empezamos a meter cosas, recoger lo del plan de choque, bueno.

Finalmente, se ve la necesidad de nosotras, definimos llegar al Cosmos, nosotras tenemos que ir al Cosmos, nosotras llegamos al Cosmos, la consejería para las mujeres, entonces llegamos pero vemos que aunque se estuvieran planteando los temas principales, la preocupación era que lo de la mujer está allí, lo de la mujer es transversal, pero no, nosotros necesitábamos abordar de manera específica, entonces, nosotros empezamos a decir “que vengan, “que vengan”, “que vengan” y finalmente viene la persona, la consejera y nos sentamos y empieza una discusión de muy alto nivel, frente a qué necesitábamos las mujeres negras, indígenas, todas las mujeres que estábamos, lo que había faltado, empezamos a presentar el diagnóstico, cómo estábamos en el tema de salud, que como estaba Buenaventura llevada, pero que las mujeres están más llevadas, en el tema de la ruta para la atención psicosocial, cómo estábamos las mujeres en el tema de educación. Y en ese sentido nosotros empezamos a plantear nuestros acuerdos, mirar que de manera particular cómo íbamos a pensarnos una estrategia de pensarnos los derechos de las mujeres, en el marco del mundo de cosas que se están solicitando y exigiendo para Buenaventura, y así nos pasamos muchas discusiones y se fueron los días en eso, concretamos el acuerdo y el acuerdo nuestro, de las mujeres hace parte de todo lo que se pudo acordar en eso.

Se lograron concretar varias cosas, inicialmente, que se creara la Secretaría de las Mujeres que ya se creó el año pasado, porque la política pública del 2011 dice que se debe crear un mecanismo, y desde ahí nosotros empezamos a exigir, pasa un gobierno y no pasa nada y nosotros dijimos que el paro era la gran oportunidad, entonces, uno de los compromisos fue ese, el otro tiene que ver con el diseño de unos programas que tiene que ver el Ministerio de Salud, por ejemplo, para las personas que tienen afectaciones en términos de salud mental, cómo se fortalecen los programas a partir de un enfoque para

atender a las mujeres que tienen problemas de salud mental, aquí a hay muchas mujeres que tienen problemas de salud mental, y eso es un derivado de todo lo que ha pasado en materia de violencia en Buenaventura, muchas mujeres porque le desaparecieron el hijo, el marido, porque los vio asesinar, porque no tramitó el dolor, el duelo, entonces, tienen afectaciones mentales. Una de las cosas que estábamos diciendo, es que desde ahí se fortalezca el ejercicio de la medicina, valga la redundancia, que ejercen las mujeres negras e indígenas.

Otra cosa que estábamos diciendo, es que se creó un programa para que desde el Ministerio para Buenaventura se creara un programa para atender a las mujeres en extra edad, hay muchas mujeres en extra edad que no han sido alfabetizadas. Por lo menos, mi mamá tiene 60 y pico de años, por qué no se piensan programas de la Secretaría para todas las mujeres que no lograron estudiar y quieren estudiar, porque siempre las mujeres en los procesos están diciendo, pudimos concretar, como acuerdo, que se hiciera una escuela política itinerante que permita la formación de las mujeres, tanto en la zona urbana y la zona rural, esa no se ha logrado, la creación de otra comisaría que necesita Buenaventura, una en la zona urbana y una itinerante en la zona rural a partir de un diagnóstico o mejor un estudio que nos permita definir cuál es la estrategia de prevención, atención, promoción y garantías de no repetición de las violencias basadas en el género. Es decir, que se haga un estudio por todas las particularidades que tiene Buenaventura, para el contexto que es urbano, rural, que son mujeres indígenas, negras, campesinas, mestizas, que se haga un estudio, a lo mejor ahí para saber cuál es la verdadera estrategia para protección de los múltiples casos que se presentan a diario de mujeres víctimas de violencia basada en género. Hay otra, que es el tema de fortalecer la ruta de atención a mujeres de las mujeres víctimas la construcción del albergue, la casa de paso, que se deriva del estudio, el estudio a nosotros nos va a decir si nosotros necesitamos una casa o no, o que necesitamos, qué necesita tener la casa para abordar la ruta de las mujeres.

Solamente la creación de la Secretaría, eso lo hicimos el año pasado 2019. Sí, la Consejería vino y definimos los términos de referencia para convocar, para estar, vino, eso estuvo parado, la personería se perdió casi dos años y ahora en febrero fue que vino y ya se está haciendo un convenio con la Universidad del Valle para hacer el estudio y eso ahí como gota, gota. En esa mesa [estuvimos varias mujeres miembros del proceso]. Nosotras estábamos convencidas que la gente no iba a salir, nosotras, “no, eso sólo tres días, ya el

cuarto la gente no”, pero nosotros cuando vemos que la cosa va cogiendo mucho poder político, el nivel de discusión y veíamos que se ponía todo, pero lo de nosotros nada.

Cuando estaban [los miembros del comité del paro cívico] en la discusión con los Ministros, en los primeros días que se está declarando la emergencia y la cosa se pone más dura con todo el despliegue militar que hay en Buenaventura, entonces, nosotras definimos que hay que ir porque nos preocupa el tema de la transversalidad, porque nosotras ahí disque “vea el tema de la salud de las mujeres, ¿qué?”, sí, que nos hagan la ciudadela hospitalaria, chévere, pero que la ciudadela tenga los médicos que nosotras las mujeres necesitamos para tener una línea de atención desde el enfoque de género, ¿cómo van a hacer las mujeres víctimas?, ¿cómo van a llegar? ¿se van a tener en cuenta a las mujeres rurales? ¿se van a tener en cuenta la atención para las mujeres indígenas?, que medio entienden el español, ¿vamos a tener todos los equipos que se necesitan para hacerle los exámenes y atender a las mujeres víctimas de la violencia sexual?, ¿los programas que va a tener que vamos a hacer con las mujeres que las están matando? Las están matando el esposo, el tío. los amigos, los actores, ¿cómo se va a prevenir? y dicen “todo eso va ahí, no se preocupen” y nosotras dijimos “no, nosotras tenemos que ir y exigir que se sientan con nosotros y lograr nuestros acuerdos” porque normalmente lo que es transversal tiende a perderse, no es lo mismo enseñarle a una mujer en extraedad, una mujer de 50 60 años, que tiene todo el derecho a una niña que tiene 16 y 17 años con todo, que vuela y hace las tareas con el uso de la tecnología.

En ese sentido, ¿qué está pasando con las mujeres que tienen VIH?, ¿cómo se les está atendiendo las mujeres sabiendo que culturalmente siempre los culpables somos las mujeres, en los términos de una vida sana en relación a las mujeres, si las mujeres tienen alguna infección, enfermedad siempre somos los culpables, ¿cómo se van a implementar los programas el tema de Salud mental? aquí todo el mundo está enfermo y eso que nosotras estamos haciéndole frente a todo y tenemos nuestras propias cargas y cuando llegamos a las 10:00pm, tenemos a nuestro marido que nos grita, los hijos que están tremendos, o sea, todo y todos estamos enfermos y más las mujeres porque tenemos otras cosas que pensar.

Yo creo que nosotros empezamos como el... o sea, nosotros desde el primer día estábamos preparadas para sentarnos y pasaron como 4 días, nosotros vinimos después del 21, nosotros vinimos como el sexto o séptimo día, o sea, como el 23 o 24, porque yo me acuerdo que los primeros días yo estaba anclada allá en mi punto porque yo me fui

para el paro y yo volví como el séptimo día y yo de allá del gallinero me fui hasta el centro, subí como a la 1:00 am y al otro día me fui a ver a mi hija que tenía un año, que cuando llegué mi hija me hizo reclamo de una, “Ay mamá, mamá, mamá, mamá” y yo dormía en mi casa y yo también al otro día salí con mi mochila y me demoré como 4 días que yo pasaba para mi casa por el gallinero y volvía y me venía.

La participación de nosotras ha sido muy difícil en el paro porque para el tema de mujeres no hay el despliegue como lo ha habido para otros temas, Entonces nos ha tocado muy duro tanto interna como externamente hacer el llamado que qué pasa que no se le pone el ritmo nuestros acuerdos, pero nosotras somos conscientes que hace parte de lo estructural, si nosotras teniendo unos acuerdos definidos para mujeres pasamos tanto trabajo imagínense, si nos fuéramos en lo “transversal”. Entonces, ha sido muy difícil, la consejera vino, se fue, después volvió a venir, se fue y no más, que venía, venía y no vino más, había una delegada, pero el nivel de la concertación era tan alto que no se estaba concertando con cualquiera, se estaba concertando con gente que tuviera la capacidad de decidir, y entonces ha sido muy difícil, como todos los días nos ha tocado las mujeres.

Yo creo que ha sido difícil porque desde nivel central no se ha tenido la disposición, mire la conserjería estuvo casi 2 años perdida pero también ha faltado mucha exigencia desde la dinámica nuestra para hacer de que vengan a atender a las mujeres. No, ellos saben que es importante y conversamos y además tenemos discusiones, nos atienden, pero se requiere todo ese despliegue, así como no están cumpliendo con la ciudadela, todo ese despliegue que hay para el tema del turismo, necesitamos también que haya todo ese despliegue para que nos vengan atender a las mujeres, es como en ese sentido que se requiere fortalecer más está interlocución desde el comité del paro cívico frente a esos acuerdos porque entendemos que no hay un Ministerio de la Mujer, hay una consejería relacionado con el Ministerio, pues la diferencia es abismal

Ahora nosotras como mujeres estamos pensando otra estrategia, es decir, nos hemos dado cuenta que los Ministerios tienen unos enlaces para el tema de mujer o una coordinación, una dirección, como se llame, entonces ahora lo que estamos solicitando es que se pueda interlocutar con los Ministerios que tienen responsabilidades con nuestros acuerdos con nuestra coordinación para que ellos puedan articular al interior de su intendencia por parte del gobierno. Hubo algo que me llamó la atención y quiero como aclararlo, inicialmente, esa línea la tenían transversal donde quedaba invisibilizada y no quedaba claro, luego la

pelea de ustedes fue porque quedara como una mesa, un eje, esa fue parte del triunfo de lo del paro cívico.

Mira que ahora lo que hemos hablado ha sido en términos de liderazgo y de la invisibilización de la agenda, que me parece muy importante, pero que me puedes comentar del día a día en el paro. Es una labor muy desgastante porque acá hay todo el despliegue de los líderes de la estructura del paro cívico, las mesas trabajamos y con toda la ilusión, diría yo, las ganas, la fuerza llegamos a los espacios de seguimiento y uno mira el gobierno con esa inoperancia no tienen esa disposición para avanzar unas discusiones en cosas que se pueden tramitar, no vienen, tienen que venir.

Efectivamente, todo se fue tornando de un color a otro, empezamos pacíficamente, rico y la participación de las mujeres era con los instrumentos, cantábamos, tocaban, jugábamos, se hizo un trabajo muy significativo con los hombres, hacíamos de todo.

Sí, nosotros hicimos el equipo de interlocución, cuando se presentaba algo, el equipo logístico, los encargados del agua, de ir a cortar leña, porque estábamos en zona rural, estábamos en el Consejo Comunitario del Río calima, la entrada se realizaba en el gallinero, los encargados de ir a traer las provisiones, la comisión de ir a recoger a los encargados del tema de la salud, porque teníamos bastantes personas adultas, los encargados de interlocutar con el punto la Delfina, se definieron roles, estar en el punto en el día a día era armonioso, hasta que pasó lo que pasó el 19 de mayo, el día de los desmanes, ya todo se fue tornando como en un ambiente de mucho, por un lado, de temor pero un ambiente más de resistir a lo que viniera, la gente fue como perdiendo ya como su pasividad porque es que cada vez que el ESMAD atacaba, la gente enardecida, entonces, la gente también empezó como a preparar la respuesta, todos y las mujeres también frenteando y la gente empezó a buscar que el pañuelo, que la leche, que el mentol, pues, todo lo que se inventan para los gases, las mujeres eran muy observadoras, pendiente la gente con sus teléfonos, con sus cámaras, las mujeres muy observadoras, “que ese señor que está ya está pasando mucho”, “que ese señor metió la moto al monte y se vino caminando”, “en ese carro que hay uno que está acostado”.

Establecimos orden y poco a poco la gente... luego se ve el momento en que dijimos “esto ya se acabó”, “esto dejémoslo ahí” y luego volvimos y retomamos fuerza, la gente a la expectativa de qué estaba pasando en el Cosmos en la definición de los acuerdos.

Nosotras organizamos esa movilización, eso fue hoy 3 hoy 4 de junio porque nosotras para el 7 de junio, si no se acababa el paro, las mujeres íbamos a hacer donación que no la concretamos mucho, pero si estamos pensando una opción e hicimos la movilización contra viento y marea, eso todo no salió, se nos había volteado la carpa, no aparecía, no nos ponían la energía, tuvimos de un carro coger energía, así logramos movilizarnos las mujeres.

Porque hubo el cacerolazo por los servicios públicos, el día de la educación, los artistas y nosotras las mujeres, ¿no nos íbamos a movilizar? con todo lo que el ESMAD está haciendo con nuestros hijos, con todo lo que ha pasado con nosotras, con todo lo que estamos viviendo, entonces, definimos movilizarnos las mujeres ese día.

Eso no fue algo concertado, nos reunimos varias mujeres en la oficina de Taller Abierto, nos reunimos como dos veces, empezamos a buscar posibles aliadas, no sólo las de alianzas, sino también Red de Mariposa, unas del SENA, unas R9 y nos encontramos a la altura de la 14 y era un punto importante y ahí las mujeres cantaron, hicimos ese día turbantes, atuendos africanos, las mujeres se pintaron su cuerpo, cantaron hubo participación de las mujeres indígenas, rurales. La reivindicación era contra los derechos vulnerados por ESMAD, todo ese atropello, sabiendo que ellos atropellan niños, hombres, mujeres, todo el que se le pasara por su camino, hicimos incluso las mujeres se pusieron traje de ESMAD y era sobre todo contra esa violencia desmedida, y era también para visibilizar que estamos en desacuerdo con esos hechos, también hablamos de la salud, había poetisas, cantantes, artistas.

Estuvimos las compañeras del Consejo de Mujeres, estuvieron las compañeras de la Red de Mariposas, estuvieron compañeras del río de Anchicayá, Yurumanguí, estuvieron mujeres cristianas, evangélicas, estuvieron dos pastoras mujeres, hubo mujeres indígenas de la Delfina, estuvieron algunas que están articuladas a la pastoral social en la pastoral afro, estuvieron mujeres docentes, docentes del sindicato, estuvieron mujeres que trabajan con cooperaciones de mujeres, mujeres del sector salud.